

BOLETÍN DE PRODUCTIVIDAD
Junio - Septiembre 2017

CIPC

CONSEJO
IBEROAMERICANO
PARA LA
PRODUCTIVIDAD
Y COMPETITIVIDAD

El Boletín CIPC de Productividad que hoy iniciamos y presentamos, quiere transmitir conocimientos y experiencias para promover aumentos de productividad. Por ello, solicitamos a las empresas y amigos del CIPC que compartan con nosotros sus propuestas, experiencias y buenas prácticas sobre cómo aumentar la productividad en sus empresas y en sus cadenas de valor.

Sabemos que, desde el inicio de la crisis financiera global, el crecimiento de la productividad en las economías, especialmente las más avanzadas, ha sido muy lento tanto en términos absolutos como en relación con décadas anteriores. Ello contrasta con, las grandes innovaciones del siglo XXI que sugieren que tendrían que producirse enormes aumentos de la productividad que permitirían mayor bienestar y también más equidad.

La cuestión que corresponde plantear es la siguiente: ¿por qué no han aparecido esas ganancias de productividad, y qué podría suceder si no aparecen? Existen varias explicaciones para lo que los economistas llaman el “rompecabezas de la productividad”. Es muy probable que todas las explicaciones que se ofrecen, contribuyan en mayor o menor medida al rezago de la productividad.

Muchos piensan que, en el espacio iberoamericano al igual que en otras economías, la falta de difusión de las innovaciones es la causa principal del rompecabezas. Argumentan, y no sin razón, que la productividad de las grandes empresas está creciendo, mientras que la de las pequeñas y medianas está estancada. Consecuentemente, una mayor adopción de las innovaciones en la pequeña y mediana empresa hará florecer la productividad de todo el espacio Iberoamericano.

Desde el CIPC queremos empujar la difusión del conocimiento y la adopción de las innovaciones a las empresas de toda la cadena de valor: grandes y pequeñas. Porque si el débil crecimiento de la productividad persiste y con él un crecimiento insuficiente de los salarios y el nivel de vida, es probable que la reacción populista contra el libre comercio, la globalización, la migración y las políticas orientadas al mercado se fortalezca y extienda en el espacio Iberoamericano. Esperamos que este boletín sea un vehículo para transmitir conocimiento y experiencias de mejora de productividad desde las grandes empresas globales a toda su cadena de valor.

Damos nuestra bienvenida y agradecimiento a Ricardo Salinas, presidente del Grupo Salinas, por ser pionero en este diálogo de experiencias CIPC para la mejora de la productividad.

Enrique V. Iglesias, Copresidente del CIPC
Luis Enrique García, Copresidente CIPC



LA MIRADA EMPRESARIAL

sobre la productividad

Ricardo Salinas, Presidente del Grupo Salinas, México. Socio fundador del CIPC.



Grupo Salinas es un conjunto de empresas dinámicas, de rápido crecimiento y a la vanguardia tecnológica, con enfoque en la creación de valor y en el mejoramiento de la sociedad a través de un sólido compromiso con la excelencia. Al llevar bienestar a todos los niveles de la sociedad, Grupo Salinas fomenta el desarrollo de los países en los que opera.

Creado por el empresario Ricardo Salinas, Grupo Salinas opera como un foro de desarrollo administrativo y de toma de decisiones para los líderes de las compañías que lo integran: Grupo Elektra, TV Azteca, Azteca America, Advance America, Banco Azteca, Seguros Azteca, Afore Azteca, Punto Casa de Bolsa, Azteca Internet, Totalplay, Enlace TP e Italika.

Grupo Salinas facilita a sus compañías la implementación rápida y a bajo costo de lo mejor del pensamiento colectivo del Grupo para optimizar prácticas administrativas, procedimientos y tecnologías.

El Grupo tiene un ingreso anual agregado por arriba de 5 mil millones de dólares y EBITDA superior a mil millones de dólares, a través de sus operaciones en los sectores de medios de comunicación, comercio especializado, servicios financieros, telecomunicaciones e Internet. Las compañías que forman Grupo Salinas operan en México, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, El Salvador, Panamá y Perú.

Además de su participación en las compañías, Grupo Salinas creó Fundación Azteca y organizaciones similares en Estados Unidos, Perú, Guatemala y El Salvador, así como Fomento Cultural Grupo Salinas, Kybernus y Caminos de la Libertad, instituciones no lucrativas dedicadas a mejorar la salud, la educación, el medio ambiente, difundir la cultura, promover el liderazgo y la libertad.

A continuación, un reportaje en exclusiva para el Boletín del CIPC.

¿Qué ha hecho México para incrementar su productividad?

Somos un país de gente joven, creativa y trabajadora, con un creciente número de empresas exitosas con presencia global.

La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte marcó el inicio de una nueva etapa, en la que México pasó de ser una economía cerrada a una economía abierta.

En los últimos 25 años nuestra economía se ha transformado: este cambio incentivó una mayor competencia e innovación, lo que naturalmente se tradujo en un incremento de la productividad. Hoy, nuestro país es un fuerte competidor en la industria manufacturera global y un lugar atractivo para invertir.

Recientemente se aprobaron también diversas reformas estructurales y leyes secundarias enfocadas en impulsar la

competitividad del país en sectores clave de la economía, como el energético y las telecomunicaciones. Aunque algunos de los frutos de estas reformas ya han llegado, en los próximos años veremos más resultados positivos.

La apertura económica vino acompañada con una transformación democrática en la que la consolidación de nuestras libertades, en particular la libertad de mercado, ha sido fundamental. Porque sólo con libertad para emprender se pueden generar mayores niveles de bienestar para la población.

Aunque este proceso de apertura ha sido benéfico, nunca debemos conformarnos: falta mucho por realizar.

¿Qué falta por hacer?

Hay una gran deuda por parte de nuestros gobernantes, en sus tres niveles: la carencia de seguridad y justicia. La clara ausencia de un Imperio de la Ley corroe todo a su paso y pone todo en riesgo.

Por otro lado, creo que en las próximas dos décadas debemos profundizar más en la transformación de nuestra economía.

México se encuentra en una posición privilegiada y comparte una de las fronteras más dinámicas del mundo con Estados Unidos. Una mayor integración bilateral sería deseable, para ambas economías.

Pero más allá de las reformas estructurales que el país ha emprendido, lo

que México necesita es un verdadero cambio cultural en aspectos como cultura de la legalidad, esfuerzo y riqueza, educación, familia y la urgente necesidad de fortalecer una cultura emprendedora para aumentar nuestro capital empresarial.

¿Cómo lograr esa transformación cultural?

El cambio cultural no es algo que se pueda lograr de la noche a la mañana, a veces tarda generaciones en ocurrir. Sin embargo, países como Corea del Sur, Singapur y más cercanamente Chile, nos demuestran que esta transformación se puede lograr en una generación, pero conlleva un notable esfuerzo y coordinación de escala nacional.

En México no tenemos más tiempo que perder. Millones de jóvenes requieren de empleos productivos que sólo pueden ser creados por los emprendedores. Debemos inculcar en nuestros jóvenes una cultura del respeto a la ley, del esfuerzo, dedicación y la voluntad de tomar riesgos, pero esto último también implica que debemos ser más tolerantes al error y al fracaso.

También debemos enseñar a los jóvenes a ser más responsables y a enfrentar las consecuencias de sus actos. Debemos erradicar la idea de que pueden existir puestos vitalicios y heredables, porque ello sólo nos llevará al fracaso.

El tema de la educación es también fundamental para el cambio cultural que buscamos, porque el capital

humano es la forma de riqueza más importante que existe y potenciarlo exaltando los talentos y capacidades de cada uno, es el único camino para el desarrollo de nuestro país.

Es tiempo de repensar las capacidades humanas. La creatividad de los niños y jóvenes se pierde gradualmente con cada año de sus vidas que transcurre en una escuela tradicional. El mundo actual requiere individuos autónomos capaces de buscar soluciones creativas a los problemas y encontrar más de una respuesta a una sola pregunta.

¿Cómo ves el futuro en 30 años?

El mundo ha cambiado drásticamente en las últimas tres décadas y las fuerzas que impulsan este proceso se van a acelerar en los próximos treinta años.

De acuerdo con el escritor Kevin Kelly, hay 12 tendencias imparables que debemos aprovechar o nos quedaremos rezagados.

Una de ellas es el proceso de creación. Todo está en creación continua, nada es definitivo. Por ejemplo, los teléfonos inteligentes, cada día realizan ciertas actualizaciones que los hacen más poderosos, eficientes y seguros.

Otra tendencia es el cambio vertiginoso. Nosotros mismos estamos obligados a actualizarnos, de lo contrario terminaremos en la obsolescencia. Esto nos obliga a aprender cosas nuevas todos los días y no conformarnos con un título universitario.

La inteligencia artificial es otra tendencia fascinante. Hoy las máquinas tienen la capacidad de aprender, de asimilar el conocimiento y tomar decisiones a velocidades muy superiores a las del cerebro humano. Esto tendrá consecuencias mayores que la misma industrialización.

Un aspecto donde se verá el cambio acelerado es el de la educación. El 40% de las profesiones será reemplazado por robots y computadoras en los próximos 20 años. Esto implica que algunas carreras podrían llegar a ser obsoletas, pero surgirán muchas nuevas.

Vivimos en un mundo hiperconectado en el que todo se comparte, todo fluye y el concepto de la “propiedad”, física e intelectual, cambia totalmente. Todo es accesible de manera instantánea. Con 60 billones de páginas de Internet, potencialmente todo el conocimiento está allí a nuestra disposición, a unos cuantos “clics” de distancia.



CONOCIMIENTO

La productividad y la competitividad en el pensamiento económico.

Raúl Prebisch “El desarrollo económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas”.

Raúl Prebisch (1901-1986) fue el economista argentino que lideró el pensamiento original de la CEPAL, desempeñándose como su Secretario Ejecutivo entre 1950 y 1963, y uno de los padres de la escuela de pensamiento económico denominada estructuralismo latinoamericano. Uno de sus textos pioneros acerca del desarrollo económico, materia en la que sus aportes fueron centrales, fue, justamente, “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”, del año 1949. En ese escrito afirma “desde el punto de vista del desarrollo económico, el máximo incremento del nivel de vida depende

de la productividad, y ésta depende en gran parte de las máquinas más eficientes”. A continuación, en el extracto seleccionado, veremos el papel central que le otorgaba a la productividad en el proceso de desarrollo e industrialización de América Latina a las puertas de la década de los años '50s:

1. Es obvio que el crecimiento económico de la América Latina depende del incremento del ingreso medio por habitante, muy bajo en la mayor parte de estos países, y del aumento de la población.

El incremento del ingreso medio por habitante sólo podrá conseguirse de

dos modos. Primero, por el aumento de la productividad, y segundo, dada una determinada productividad, por el aumento del ingreso por hombre, en la producción primaria, con respecto a los ingresos de los países industriales que importan parte de esa producción. Este reajuste, tiende a corregir la disparidad de ingresos, provocada por la forma en que se distribuye el fruto del progreso técnico entre los centros y la periferia.

2. Consideremos ahora el aumento de la productividad, en la población ya existente. El caso se presenta bajo un doble aspecto. Por un lado, la asimilación de la técnica moderna permitirá acrecentar la producción por hombre, dejando gente disponible para aumentar la producción, en las mismas condiciones en que ya estaba empleada, o desplazarla hacia otras. Por otro lado, el desplazamiento de personas mal ocupadas en actividades cuya exigua productividad no puede mejorarse sensiblemente, a otras en que el progreso técnico haga posible esa mejora, elevará también el índice de productividad.

La agricultura presenta un caso típico de la influencia del progreso técnico. En ramas importantes de ella, el desarrollo técnico ha permitido seguir acrecentando la producción, con un crecimiento proporcionalmente inferior de gente ocupada. En otros términos, la agricultura absorbe una proporción menguante del incremento de población en edad productiva, con lo cual la industria y otras actividades han po-

dido aumentar con mayor amplitud su ocupación. No se trata entonces de un desplazamiento de gente ya ocupada, sino de una forma distinta de emplear la que llega a la edad de ocuparse. Sin embargo, en algunos casos, con el intenso desarrollo industrial de los últimos años, se han notado desplazamientos reales, con consecuencias desfavorables para la agricultura.

Es bien posible que el progreso técnico en otras actividades traiga consecuencias semejantes a las que acaban de señalarse. Y en todo ello, habrá una fuente importante de mano de obra, para el crecimiento industrial. Pero no es la única. Dentro de la misma industria hay un potencial humano que se desperdicia por la baja productividad. Si se consigue aumentar ésta mediante la asimilación de la técnica moderna, ese potencial podrá emplearse, con gran provecho colectivo, en el desarrollo de las industrias existentes o en el de otras nuevas.

Finalmente, hay otra posibilidad, que no es desdeñable, según lo comprueba la experiencia reciente de ciertos países. El bajo ingreso prevaleciente en las clases más numerosas ha permitido a las de ingresos más altos disfrutar de productos manuales o de distintos tipos de servicios personales a precios relativamente bajos. Ello se debe a lo que hemos llamado población mal ocupada. Conforme va creciendo la productividad de la industria y mejorando el ingreso real por hombre, esa población tiende a trasladarse natural-

mente hacia actividades industriales. Es la forma típica en que, dentro de un país, se propagan las ventajas del progreso técnico a todas las clases sociales, como lo muestra la experiencia de los grandes países industriales. No todo, sin embargo, consiste en aumentar la productividad. El destinar una parte exagerada de su incremento a aumentar el consumo o a disminuir prematuramente el esfuerzo productivo podría conspirar seriamente contra el propósito social de la industrialización.

3. Hemos insistido en que, para lograr este aumento de productividad, es necesario aumentar sensiblemente el capital por hombre y adquirir la técnica de su empleo eficaz. Esta necesidad es progresiva. En efecto, al aumentar en general los salarios, por la mayor productividad de la industria, se extiende gradualmente el alza a otras actividades, obligándolas a emplear mayor capital por hombre, a fin de conseguir el incremento de productividad, sin el cual no podrían pagar salarios más altos. Se irá imponiendo así, en América Latina, la mecanización de muchas actividades en que hoy resulta más provechoso el trabajo directo, por ser más barato, como se irá imponiendo la mecanización de la economía doméstica.



INNOVACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Cinco preguntas que toda agencia de innovación debería hacerse.

Albert Bravo-Biosca, Jefe del laboratorio para el Crecimiento de la Innovación, NESTA

Albert Bravo Biosca tiene un PhD en Economía por la Universidad de Harvard, Master en Economía por la London School of Economics y es graduado en Economía por la Universitat Pompeu Frabra. Actualmente es el Director del Innovation Growth Lab (IGL) en Nesta. El IGL es un Centro de colaboración global de gobiernos, fundaciones e investigadores que desarrollan y testan nuevos enfoques para incrementar la innovación, impulsar entrepreneurs de alto crecimiento y acelerar el crecimiento de empresas. IGL ayuda a ensayar políticas de innovación y crecimiento más experimentales y basadas en evidencia, en orden a mejorar el diseño

de programas e instituciones que ayudan a hacer nuestras economías más innovativas y entrepreneur.

Cada año reflexionamos sobre los retos a los que los responsables de políticas de innovación se enfrentan. A continuación, presentamos algunas de las preguntas que consideramos más importantes y que discutiremos en la conferencia internacional IGL2017 en Barcelona el 13 y 14 de junio:

1. ¿Cómo podemos aprovechar las nuevas fuentes de datos para entender mejor el ecosistema de innovación y desarrollar mejores políticas?

Buenas políticas públicas precisan buenos datos - tanto para ayudarnos a entender los ecosistemas de innovación como para identificar oportunidades y carencias. Pero hasta hace poco los responsables de políticas disponían de datos poco efectivos, a menudo desfasados y parciales.

La explosión en la cantidad y calidad de datos disponibles crea nuevas oportunidades para entender las conexiones entre diferentes actores dentro del ecosistema de innovación (como, por ejemplo, los mapas creados por Endeavour con datos de LinkedIn), monitorear las startups en tiempo real (como el análisis de MIT con emprendedores en EEUU) y trazar mapas de sectores emergentes (como el mapa de la industria de videojuegos Británica), entre otros ejemplos.

2. ¿Cómo podemos hacer que la inteligencia artificial y la robotización conduzcan a mejores trabajos en vez de más desempleo?

El desarrollo tecnológico aumenta la productividad, pero, al mismo tiempo, puede perturbar las vidas de miles de personas. A lo largo de la historia nuevas tecnologías han desplazado a trabajadores, pero el empleo típicamente ha vuelto a crecer con el tiempo, con nuevos trabajos reemplazando a los antiguos. El debate sobre si esta vez lo mismo ocurrirá sigue abierto.

Sea como sea, hay varias acciones que pueden ayudarnos a preparar la transición, tal como entender qué compe-

tencias serán necesarias en el futuro, facilitar la formación continua de los trabajadores (como lo hace Singapur con el sistema de créditos SkillsFuture), o experimentar con nuevas formas de redistribución para compensar a aquellos que salen perdiendo de este proceso (con iniciativas como el experimento en renta básica universal en Finlandia).

3. ¿Cómo acelerar la productividad en toda la economía?

La tasa de crecimiento de la productividad se ha paralizado en todas las economías avanzadas, pero lo ha hecho de manera desigual. Empresas en la frontera tecnológica han mantenido un buen ritmo de crecimiento de productividad, mientras que la mayoría de las empresas han experimentado un parón significativo.

¿Pueden buenas políticas públicas acelerar la difusión tecnológica para reducir esta brecha? ¿Qué es lo que impide a las empresas invertir en nuevas tecnologías y procesos? ¿Podemos facilitar el acceso a financiación bancaria para la mayoría de PYMEs innovadoras que no tienen acceso a capital de riesgo?

El Singapore Intellectual Property Financing Scheme (una garantía crediticia para financiar activos intangibles desarrollada por gobierno de Singapur) y las evaluaciones de propiedad intelectual ofrecidas por la oficina de patentes japonesa son dos ejemplos de iniciativas sobre las cuales vale la pena aprender más. A través de estas

políticas, estos gobiernos apoyan financiación privada a PYMEs que invierten en activos intangibles

4. ¿Podemos usar la regulación para acelerar la innovación?

Las nuevas tecnologías crean retos regulatorios tanto para las empresas como para los responsables públicos. Las empresas a menudo se enfrentan a la incertidumbre acerca de cómo encajan sus ideas dentro de un conjunto de reglas escritas antes de que esas tecnologías y modelos de negocio se hubieran imaginado. Los reguladores se enfrentan a la difícil tarea de diseñar regímenes regulatorios suficientemente flexibles para permitir experimentar con nuevos modelos, pero suficientemente sólidos para proteger a los consumidores de algunos de los riesgos que podrían generar, premiando al mismo tiempo la innovación y garantizando la competencia.

Enfrentarse a estos retos requiere nuevas formas de elaborar regulación. Por ejemplo, nuevos modelos de 'regulación anticipativa' están siendo desarrolladas en varios países para ayudar a la aceleración de nuevos modelos empresariales y de organización. Ejemplos interesantes incluyen la 'regulatory sandbox' en el Reino Unido, que está siendo copiado en varios países, o los 'Innovation Deals' de la UE (basados en una iniciativa holandesa).

5. ¿Cómo conseguir el mayor impacto?

Los gobiernos europeos gastan junto casi 152 mil millones anuales en pro-

gramas para apoyar la iniciativa empresarial, la innovación y el crecimiento. Sin embargo, sabemos muy poco del impacto real de estos programas. ¿Pueden estas políticas ser re-diseñadas para conseguir un mayor impacto? ¿Existen maneras más eficientes de usar estos fondos públicos, dado que además son limitados? ¿Y, la pregunta crucial, cómo podemos saberlo?

La respuesta yace en adoptar un modelo experimental. En vez de suponer que ya sabemos el mejor diseño para una política pública, primero deberíamos ponerlo a prueba a pequeña escala para averiguar qué estrategia funciona mejor. Es una idea simple; sin embargo, a menudo resulta difícil ponerla en práctica. Por esta razón, en el Innovation Growth Lab (IGL) hemos estado trabajando con una docena de agencias gubernamentales de todo el mundo para ayudarlas a aplicar un modelo experimental.



DATOS

La Productividad del Trabajo y la Productividad Total de factores según The Conference Board.

The Conference Board (<https://www.conference-board.org/>) mantiene una base de datos con estadísticas anuales de PIB, población, empleo, calidad laboral, horas trabajadas, capital, productividad de trabajo y productividad total de factores para 123 países en el mundo. En su gacetilla de prensa del mes de mayo de 2017 releva la situación de productividad a nivel global y en las distintas regiones del mundo:

Situación Global

El crecimiento de la productividad del trabajo a nivel mundial se estabilizó en 2016 con respecto a 2015, ponien-

do fin a un declino de la productividad de los últimos 4-5 años..

Sin embargo, al mirar la productividad total de los factores (TFP, por sus siglas en inglés), las tasas de crecimiento negativo persisten en 2016 (pero en niveles más moderados que en 2015, porque el débil crecimiento del empleo y el capital sobre-compensó la relentización en el crecimiento del producto global.)

Para 2017, se proyecta un aumento moderado del crecimiento de la productividad, debido a que fuerzas cíclicas llevarán el crecimiento del

producto por encima del incremento de los inputs utilizados, aunque ese crecimiento se estima quedara por debajo de su tendencia de largo plazo.

Economías maduras

El crecimiento de la productividad del trabajo siguió disminuyendo en 2016, especialmente en USA, Japón y Gran Bretaña y, en menor medida, en Europa.

El crecimiento de la TFP se volvió negativo en 2016 en los Estados Unidos y Japón, pero se mantuvo apenas positivo en otras economías maduras, incluyendo Gran Bretaña y Europa.

Las proyecciones para 2017 muestran una significativa mejora en el crecimiento de la productividad del trabajo, así como se visualiza una mejora del crecimiento del producto sobre 2016, mientras el crecimiento del empleo permanece detrás, pero con algunas importantes diferencias por países:

Se espera que el crecimiento de la productividad del trabajo en Estados Unidos mejore en 2017, así se espera una disminución en el crecimiento del empleo –especialmente el crecimiento del total de horas- debido al endurecimiento de los mercados laborales y que el crecimiento del producto muestre una mejora.

El Área Euro se beneficiará de los cíclicos vientos de cola que típicamente alimentarán el crecimiento de los pro-

cíclicos motores de la productividad en 2017.

Japón y Gran Bretaña están experimentando mejoras de productividad que están más basadas en crecimientos de productividad sin incrementos de empleo, debido a que ambas economías tienen mercados laborales más rígidos en 2017.

Mercados Emergentes

En 2016, el crecimiento de la productividad laboral mostró una modesta mejora en los mercados emergentes y países en desarrollo, a pesar de que las tasas de crecimiento del empleo y del producto no mostraron cambios. Esto se debe a que las participaciones en el empleo regional están cambiando desde países como China, cuya participación en el PIB regional se está incrementando, hacia regiones como Medio Oriente y África, donde las participaciones del producto están cayendo o estancadas.

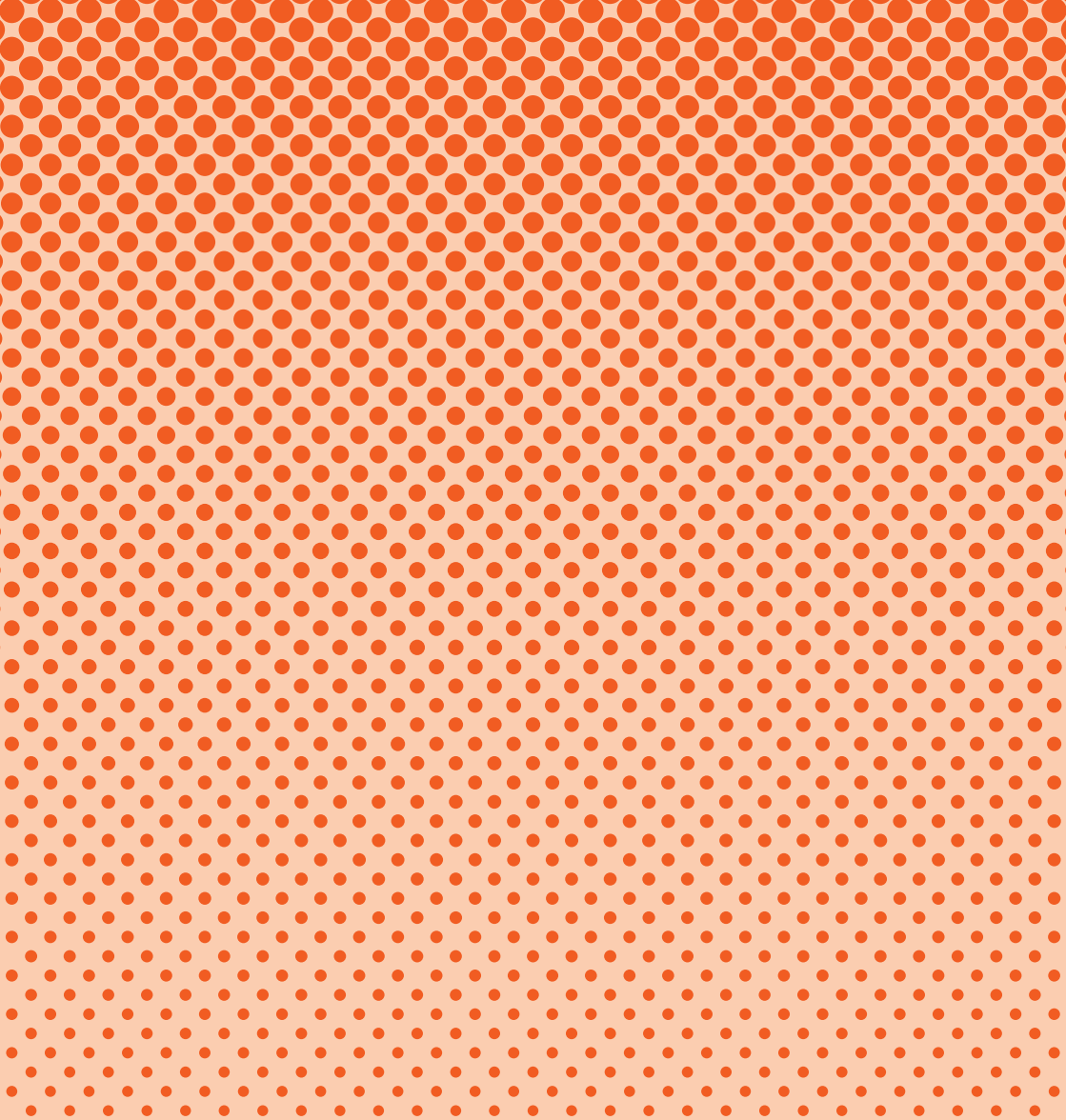
Mientras el crecimiento de la productividad del trabajo de China se beneficia por una mejora pequeña del crecimiento del producto en 2016, su crecimiento de la TFP permanece fuertemente negativo dado que el stock de capital crece apenas.

India experimenta una modesta disminución en el crecimiento de la productividad laboral en 2016 así como una debilidad en el crecimiento del producto, pero permanece dentro de las más altas tasas de crecimiento de la región.

Más aún, las tasas de crecimiento de la TFP fueron positivas y fortalecidas, dado que el crecimiento de los inputs (especialmente el capital) se redujo sustancialmente en 2016.

En Brasil las tasas de crecimiento de la productividad laboral y de la TFP permanecieron negativas.

En resumen, se proyecta para los mercados emergentes un modesto incremento de la productividad del trabajo en 2017 (excepto en Medio Oriente y Norte de África,). Sin embargo el crecimiento permanece por debajo de su tendencia de largo plazo.



CIPC

CONSEJO
IBEROAMERICANO
PARA LA
PRODUCTIVIDAD
Y COMPETITIVIDAD